

*ANOTACION.*

**A** LA Hormiga llamaron los Latinos y Italianos Formica, à ferendis micis, los Hebreos Nemalah, los Griegos Mirmix, los Franceses Fourmis, y los Alemanes Eynomeiss.

Este pequeño animal ( como escribe san Basilio) quebranta la soberbia y vanidad de aquellos que presumen de comprehender y alcançar el poder y voluntad de Dios, no siendo suficientes con toda su diligencia y cuidado a descubrir y conocer distintamente la naturaleza y fabrica de vna criatura tan pequeña. Por ventura (dize este Santo) conserva se la vida de la hormiga con aliento y respiracion? Divide se su cuerpo con huesos? afirmase su compostura con nervios y ligamentos? Fortalece se su naturaleza con ayuda de musculos, glandulas, y tendones? Estiende se la medula de los sesos desde el cerebro a la cola con las vertebbras del espinazo? Da por ventura el cingulo de la membrana nervosa a los miembros que se mueuen virtud para su mouimiento? Ay en ellas higado? y vaso en el que reciba la hiel? Ay riñones, coraçon, arterias, venas, peliculas y entrañas? Es animal desnudo, o peloso? Tiene los pies solidos, o diuididos con dedos? Quanto tiempo viue? que modo tiene de generacion? que tanto tiempo trae la cria? como ni todas las hormigas tienen solos pies? ni todas alas? sino vnas andan por tierra, y otras vuelan por el aire? Aquel pues que se jata y gloria de tener conocimiento de las cosas, explique primero la naturaleza de la hormiga, y despues declare la de aquella virtud y poder, que excede todo entendimiento. Pero si tu aun no aprehendes, ni conoces la naturaleza de vna pequeña hormiga, como te glorias y desuaneces, presumiêdo imaginar la fuerza y virtud del incomprehensible Dios?

*Lib. Rpiſt. epist. 168,*



*Prca. 25.*

Hasta aqui el glorioso Santo. Pero no pretendiendo con altiveza y locura exceder los limites de la consideracion humana, y escudriñar lo imposible, *Nam scrutator maiestatis opprimitur à gloria;* solo referiremos lo mas cierto y conocido de las Hormigas en honra de su Criador; pues siendo tan pequeñas, su industria y diligencia es tan grande, que se auentaja a la astucia de todos los animales. Es confusion de los hombres haraganes, y oprobrio de las mal gouernadas ciudades. Es tal, que nos embia Salomon a ellas, diziendo, *Vè, o perezoso, a la hormiga, y considera sus caminos, y aprende della a ser sabio:* la qual no teniendo Capitan que la guie, ni preceptor que la enseñe, ni Principe que la rija, apercibe en el Estio su comida, y junta en troxes y graneros cõ lo que se ha de sustentar el Inuierno.

*Exam. hom. mil. 9.*

Asi lo encarece san Basilio, persuadiendo a los hombres con este exemplo a que junten y recojan en este siglo grano con que puedan tener descanso en el venidero. Tened consideracion (dize el Santo) al exemplo de las hormigas, que en el Estio caluroso recoge alimèto para el tiempo frio, y no porque no han llegado las molestias del Inuierno, pierde el tiempo por estar ociosa, antes con vna diligencia continua se impele y mueue ella misma al trabajo, hasta auer juntado suficiente alimento para la provision de su casa: y esto no floxamente, ni con negligencia, sino con vna sabia y prudente astucia, imaginando de que manera podra conservar mucho tiempo el alimento sin daño: y asi corta con sus vñuelas los medios granos, porque nacidos no se hagan inutiles para alimento; y sintiendo que estan humidos los seca, y no en todo tiempo los pone al viento, sino quando conoce que el aire ha de perseverar sereno. Y cierto es, que ninguno avrà visto caer agua de las nubes mientras tienen las hormigas a



enxugar su trigo. Esto dize san Basilio. Dedonde puede considerar el hombre de razon, si es bien arguir su floxedad, y condenar su pereza; pues dexando passar la vida, tiempo de recoger frutos, se olvida del venidero, quando llegado el elado cierço de la muerte, ninguno los puede coger. Esta prouechosa consideracion de la sollicitud de las hormigas (como escribe san Gerónimo) librò al monge Malco de la captiuidad de los Ismaelitas, y le restituyò al verdadero estado de la Religion.

Engendran las hormigas vnos huevecicos blancos y redondos: o sean, como dizen otros, vnos gusanillos semejantes a huevos, que viuificados se alargan y buelven negros, formandose poco a poco aquellos delgados y menudos miembros. Algunos que han advertido las cosas del Nueuo mundo, dicen, que se engendran en aquellas partes las hormigas de sus mismos cuerpos muertos, formandose de cada vno innumerables gusanillos: los quales con vn modo admirable viuen debaxo de tierra hasta salir con alas volando de sus cauernas: y asì aunque paren viuiendo, las que no llegan a parir despues de muertas son madres, porque no carezcan de generacion. Son estas muy mordazes, y suelen volar tantas juntas en aquellas partes, que parece formar vna nube. Es admirable la industria que tienen en hazer sus casas y habitaciones, en forma de ciudad, con calles, plaças, y graneros, como afirma Simon Mayolo auerlo visto, levantando vna gruesa viga, que estaua tendida en el suelo. Tambien afirman, que tienen lugar diputado para enterrar las muertas. En Indias escribe Eliano, que edifican sus moradas en lugares eminentes, y no en los valles, o llanos sujetos a inundaciones, y de tal manera los assegura y fortalecen, que ni se pueden bañar ni arrancar. Refieren los que han andado por el Nueuo mundo, que edifican las hormigas en aque:

*Joseph. A.  
costa ex  
Brasilia  
1560.*

*Aelia. hist.  
anim. lib.  
16 cap. 15*



*Onettis in  
summar. c.  
20.*

*Alb. Mag  
nus de ant  
mal. lib. 26  
Vincet. lib.  
natur. 20.  
cap. 135.*

aquella tierra sus casas de barro, no me-  
nores que la cabeza de vn hombre, de  
forma esferica, y que se entra a ellas  
solamente por vn agujero largo y an-  
gosto, y dentro hazen sus moradas y al-  
holies para guardar su alimento. Des-  
pues de seco el barro, le fortalecen cõ  
vn betun pegajoso a manera de cola, q̃  
se endurece como piedra, desuerte q̃  
ne se puede penetrar con agudos hie-  
rros: y assi viuen seguras de las fieras  
como en sagrado asilo; principalmen-  
te de los Ossos hormigueros, llamados  
assi, porque se sustentan dellas cõ otra  
singular astucia, y es, que en llouiendo  
y humedeciendose las casas de las hor-  
migas, en saliendo el sol se hienden cõ  
su calor; pero con tan pequeñas quie-  
bras, que apenas se puedẽ ver; pero los  
Ossos aplicando a ellas sus delgadas y  
largas lenguas con el humor que desti-  
lado dellas entra poco a poco por las  
sutiles quiebras ablandan el lodo, y las  
abren; desuerte que engañadas las hor-  
migas con la blandura de la lengua en-  
tendiendo ser gusanillos que pueden  
ser su alimento, asidas a ella vienẽ a ser  
del engañador enemigo q̃ las saca jun-  
tas, y se las traga: y assi algunos a esta  
popular Democracia, o Aristocracia,  
aunque concorde y sollicita, la conde-  
nan, por ser Republica falta de Capitã  
y Rey, sin el qual facilmente el enemi-  
go la engaña, como lo haze tambien el  
hormigaleon, animal dela generacion  
dela hormigas, y su contrario, que es-  
condiendose en el polvo como ladrõ,  
las espera al passo, y quitandolas lo q̃  
lleuan las mata. Nuestro padre S. Fran-  
cisco aborrecio a estos animalillos por  
el cuidado y sollicitud que tienen en re-  
coger y guardar alimento para lo ve-  
nidero, y por ser Republica sin cabeza  
a quien tener sujecion: dos cosas con-  
trarias de todo punto a sus santos esta-  
tutos.

Es contrario de las hormigas el ore-  
gano, y tãbien el açufre, con cuyo pol-  
uo echado sobre sus cauernas las des-  
amparan y se mudan a otra parte. Tã-



bien es gran remedio contra las hormigas ( que no son pequeño daño de los frutales sin riego ) el cieno del mar, atapando con ello los hormigueros. Pero quando esto falta, es remedio efficacissimo contra ellos la yerva llamada Heliotropio, que sin resistencia las mata. Algunos afirman serles contraria el agua en que se ha desatado vn ladrillo crudo. En Sicilia no se hallan hormigas con alas, a las quales llamó Aristoteles Hippomyrmices . Nacen les alas para su daño, porque en volando con ellas a lo alto son presa de los vencejos y golondrinas, y de otras aves: y de aqui salio el adagio Castellano, Quando la hormiga se quiere perder, alas la nacen: el qual se dize, por los que se atreuen a mas que sus fuerzas y caudal permiten. Las hormigas llamadas Herculeas, pistadas con vn poco de sal, saná la farna, lepra, empeines, y manchas del cuerpo. Beuidas cinco hormigas, aprouechan contra las mordeduras de qualquier Falágio, y sus hueuos para la sordera, y para la impotencia de Venus, y para q̄ no salga mucho pelo en las mexillas de los mancebos, q̄ aun este pequeño animal es medicina del hombre: y es cierto, q̄ los Osos sanan de sus enfermedades, tomandolas por alimento.

En la Ethiopia, y en los desiertos *Hormigas Indianas.* arenosos de la India se crian vnos animales a quien llaman los Griegos Mirniches, que significa Hormigas. Algunos los llaman por su forma y braueza Leones. Estos dizen, que son de color dorado, y mas desnudos de pelo, que los de Arabia: aunque Plinio dize, que son de color de gato. Nearcho afirma auer visto sus pieles, y ser muy semejantes a las pieles de las Onças. Son del tamaño de los Lobos de Egipto, o como escriue Solino, de la forma de vn perro grande, o como afirma Herodoto, mayores que zorras, y no tan grandes como Lebreles. La crueldad y furia destos es admirable, viuen de caça, y con los pies:

los



los quales son de la misma suerte que los del Leon cauan, en las cauernas las arenas que ay de oro, y las sacan fuera, como las Talpas, y guardanlas con grandissima vigilancia y cuidado, por que ninguno se las quite: y si alguno llega a tomarlas, le persiguen hasta darle muerte. Herodoto afirma ser muy semejantes en el cuerpo a las Hormigas de Grecia, y en tener las como dize Plinio, parecen especie de Grifos.